

Díaz avisa: busca una fórmula para intervenir en los ERE

► Se compromete a derogar este año la reforma laboral ante el disgusto de Calviño

MARÍA CUESTA
MADRID

La concreción exigida ayer por Bildu a la ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, respecto a sus planes «en tiempo y forma» para derogar la reforma laboral recibió una respuesta clara y un compromiso concreto: «Sí, vamos a derogar la reforma laboral del PP. Rendiré cuentas en esta Cámara y haré lo que tenga que hacer si esos trabajos no están culminados antes de diciembre», dijo en la sesión de control al Gobierno a preguntas del diputado vasco Oskar Matute.

Un mensaje en el que la ministra lleva días incidiendo y con el que busca mantener engrasada la relación con sus socios parlamentarios, tarea encomendada directamente por Pablo Iglesias y que se antoja clave con vistas a mantener el frágil equilibrio de fuerzas que sustenta al Gobierno. Pero que también supone un ordago peligroso en clave interna. Díaz repitió ayer hasta en tres ocasiones su objetivo de desmontar la norma y lo hizo con la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, sentada a su lado y a quien se pudo ver visiblemente incómoda.

Horas después, en Valencia, hasta donde Calviño viajó junto al presidente, Pedro Sánchez, se alejaba del compromiso lanzado por Díaz y aseguraba que todos los acuerdos en materia laboral y del mercado de pensiones deberán ir acompañados por el 'OK' de empresarios y sindicatos. «Acometeremos las reformas desde la negociación y el pacto en el diálogo social», dijo.

Pero lo cierto es que la ministra de Trabajo y también vicepresidenta tercera no dudó en enviar también una advertencia a las empresas que han anunciado despidos masivos, como BBVA o CaixaBank. Según Díaz, estos despidos están amparados por la reforma laboral que impide actuar al Ejecutivo pero aseguró que está buscando «la fórmula para intervenir». El propio presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, criticó a los bancos de lanzar un mensaje «equivocado», ya que la transformación digital no tiene por qué suponer destrucción de empleo sino «todo lo contrario».

No es la primera vez que Díaz actúa en este asunto, pues la semana pasada su ministerio remitió dos cartas a estas entidades y a los sindicatos para presionar a que redujeran el número de empleados afectados, un movimiento que causó un enorme revuelo en el mundo empresarial.

Los documentos remitidos aseguraban que los ERE presentados tenían «elementos de especial gravedad y trascendencia, tanto por el impacto que la intención empresarial comunicada tiene sobre el empleo, como, en particular, por sus efectos sobre las personas trabajadoras». En el caso de CaixaBank está previsto que las salidas afecten a casi 7.800 personas, y cobra especial relevancia dado que el Estado, a través del FROB, mantiene un 16,1% del capital de la firma; en el caso de BBVA, hay en torno a 3.450 personas afectadas.

Las posibilidades de actuar del Gobierno con la actual legislación son escasas. Por ello, Díaz insistió ayer en el Pleno que su actuación irá más allá de la derogación de esta reforma. Dijo que

se recuperará la ultraactividad de los convenios, se dará poder a los convenios de empresa frente a los sectoriales, se derogará el artículo 41 mediante el cual se permite a las empresas hacer una «modificación sustancial» de las condiciones de trabajo y pondrá límites la subcontratación.

«La reforma laboral ha provocado la mayor bajada salarial de la historia de España y el empobrecimiento de

**La oposición, en alerta
El PP denuncia el doble
discurso del Gobierno:
«¿Dónde miente, en España
o en Bruselas»**

las clases trabajadoras. Ya lo dijo en esta Cámara la exministra popular, Fátima Báñez», espetó Díaz. En respuesta a otra pregunta formulada por la diputada de ERC, Marina Rosique, Díaz también avanzó que buscará cambiar «completamente» las bonificaciones a la contratación porque «son un peso muerto para la economía».

El PP pide explicaciones

Las declaraciones de la vicepresidenta tercera encontraron una pronta respuesta del PP. La portavoz parlamentaria popular, Cuca Gamarra, quiso evidenciar las diferentes posturas que mantiene el Gobierno en esta materia, en relación a las posiciones enfrentadas de Díaz y Calviño, y alertó del riesgo que esta dicotomía supone para los fondos europeos. «Yolanda Díaz afirma que va a derogar la reforma laboral del PP... lo contrario de lo prometido por Calviño en Bruselas. ¿Quién está mintiendo? ¿Dónde miente el Gobierno: en España o en Bruselas?», dijo.



Pedro Sánchez saluda ayer en Valencia a Ximo Puig, en presencia de Pepe Álvarez

ROBER SOLSONA

53.000 empleados salieron de ERTE en mayo Sánchez cree que el PIB crecerá un 1,4% en el segundo trimestre

M. CUESTA MADRID

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, avanzó ayer que los indicadores adelantados de los que dispone el Gobierno anticipan un crecimiento del PIB de España del 1,4% en el segundo trimestre del año con respecto a los tres primeros meses de 2021, cuando cayó un 0,5%. De hecho, en un foro organizado por 'Eldiario.es' anunció que en la primera quincena de mayo 53.000 personas han salido de

ERTE para volver al trabajo, aunque añadió que aún quedan 585.000 trabajadores bajo este instrumento.

Asimismo, Sánchez aprovechó ayer su presencia en el congreso confederal que UGT está celebrando en Valencia para desvelar que es militante de este sindicato y anunciar un «inminente» plan de choque contra el paro juvenil, dotado con unos 1.365 millones de euros y que incluye la formación y contratación de «más de un millón de

jóvenes en los próximos tres años».

Hay que recordar que España lidera el desempleo entre los jóvenes en la UE, con una tasa del 40%. «Este Gobierno va a hacer todo lo posible para que los jóvenes tengan una oportunidad», subrayó Sánchez, que llegó acompañado del secretario general del sindicato, Pepe Álvarez; de la vicepresidenta y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, y del presidente de la Generalitat valenciana, Ximo Puig.

«Los jóvenes son de nuevo el grupo de población que más está sufriendo las consecuencias de la crisis. Viven una suerte de adolescencia perpetua que les impide emanciparse. Quieren trabajar», abundó Sánchez.